

**Hay un tiempo...  
¡y es éste!**

# Descubrir a Dios como aliado de nuestra vida

Padre Luca Pandolfi

**Un tiempo oportuno para...**

**Dar otra posibilidad a nuestra historia**

*I domingo - 22 de febrero*  
Pondré mi arco en las nubes...señal de la Alianza que establezco con ustedes (Gen 9,13).

**Descubrir a Dios como aliado de nuestra vida**

*II domingo - 1 de marzo*  
Si Dios está con nosotros ¿quién estará contra nosotros...? (Rom 8,31b).

**Deja de pensar a la fe como un conjunto de reglas**

*III domingo - 8 de marzo*  
Quiten esto de aquí. ¡No conviertan la casa de mi Padre en un mercado! (Jn 2,16).

**Hacer luz sobre nuestra vida**

*IV domingo - 15 de marzo*  
Aquel que actúa conforme a la verdad se acerca a la luz... (Jn 3,21).

**Pensar la vida como un don de sí**

*V domingo - 22 de marzo*  
Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo (Jn 12,24).

**Liberarnos del miedo y afrontar las dificultades**

*Domingo de Ramos*  
29 de marzo  
Jesús, lanzando un fuerte grito expiró. El velo del templo se rasgó en dos (Mc 15,37-38).

**Descubrir que la tumba está vacía, el Señor está vivo y nos precede...**

*Pascua de Resurrección*  
5 de abril  
¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro? (Mc 16,3).

## Cuaresma 2015 - II domingo

Gen 22,1-2.9.10-13.15-18; Sal 115; Rom 8,31-34; Mc 9,1-9

«Aquí estoy...», dice Abrahán a Dios. «Aquí estoy, hijo mío...», y Dios le dijo a Abrahán: toma a tu hijo único a tu querido Isaac. «Aquí estoy...», dice Abrahán al ángel del Señor. Abrahán es un hombre de fe. Pone en juego su vida porque se fía de Dios, sabe que el Señor no roba la vida a los hombres; al contrario, a lo largo del camino de la vida Dios siempre se hace ver; cuando subimos al monte «el Señor provee» (Gen 22,14).

La Cuaresma es un tiempo oportuno para dejar de pensar a Dios como al enemigo de nuestra felicidad, de nuestra plenitud. Hay que convertirse, cambiar de mentalidad, purificar nuestro corazón. A menudo se ha dicho, y a veces a nosotros nos resulta cómodo, creer en un Dios que nos concede la vida en la medida en la que nosotros morimos por él; un Dios que nos quiere sólo si sacrificamos nuestra vitalidad y nuestro entusiasmo, matamos los sueños y mortificamos nuestra humanidad. Pero Dios no es así: él da la vida por nosotros, él nos bendice (dice bien de nosotros) y nos indica las estrellas del cielo y las arenas del mar para darnos la medida de cuánta vida quiere para nosotros. Nuestro Dios es un Dios con y para nosotros, no contra nosotros.

Jesús lleva una vez más a sus discípulos al monte y confirma el antiguo proyecto de vida de Dios escrito en la Ley (de Moisés) y en los Profetas (Elías): el horizonte de Dios es el hombre viviente, esplendente de vida en plenitud. No un superhombre sino el hombre Jesús, hijo de Dios e hijo del hombre, hombre entre los seres humanos: Dios en medio de nosotros.

No estemos a mirar al aire, no nos encerremos en nuestros miedos. Dentro de nosotros y a nuestro alrededor está la humanidad que grita y espera poder vivir.

*Oración*

**S**i tú estás con nosotros, Señor, ¿quién estará contra nosotros?

Si subimos un camino tortuoso de nuestra vida  
dónanos confianza en ti, haz que no nos sintamos solos.

Si tú estás con nosotros, Señor, ¿quién estará contra nosotros?

Si tú no nos condenas, ayúdanos a levantar la mirada.

Pero ayúdanos también a no justificarnos siempre  
y a encontrar nuevos caminos para nuestra vida.

Si tú estás con nosotros, Señor,

¿quién estará contra nosotros?

Si nos abres los horizontes hacia un proyecto  
de vida plena, hacia una humanidad nueva, vital,  
abierta a la historia, no permitas que  
nos encerremos en nosotros mismos,

Señor, si estás con nosotros.

Si tú estás con nosotros Señor, no nos dejes  
encerrarnos en nosotros mismos y en nuestros  
hábitos religiosos ¡ábrenos a los pobres, a los que  
esperan ternura, a los que buscan esperanza!